

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 37

Sevilla.—Jueves 14 de Febrero de 1901

AÑO XXV.

Sr. Director de la  
Revista Interplanetaria  
EN LA LUNA

136

Respetable señor: El Dios invisible e incorpóreo que rige el Universo se conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

EL SANTO PADRE Y LUÍS 14 DE FRANCIA

El 16 de Agosto de 1684 decía Luis 14 a su embajador en Madrid:

«Haréis conocer a España que todos mis designios son: afirmar la paz de Europa y aprovechar este gran beneficio para completar la suprema dicha de mis súbditos, reuniéndolos a todos bajo el manto de nuestra sacrosanta religión católica, apostólica, romana; proponiéndome firmemente, y bajo la inspiración de nuestro santísimo Padre extirpar por completo, en mis dominios, todo germen de herejía, y ayudar a extirparlo en todo el Orbe católico.»

Y en 1685, ó sea diez meses después, decía al marqués de Bouffler, general en jefe de las tropas convertidoras:

«Conducid vuestras tropas a la Goyena y alojarlas en las casas de los protestantes, dejando completa libertad al soldado para que obre a su placer; y los que aun así no se convirtiesen solemnemente a nuestra santa religión católica, enviados a galeras los que sean útiles para el trabajo, y los demás al cadalso, confiscándoles sus bienes, mitad para nuestra santa madre la Iglesia y mitad para la corona.»

El resultado de medios tan persuasivos y tan católicos no se hizo esperar. En Goyena, de 150,000 cristianos (protestantes), más de 40,000 abjuraron, y el resto unos emigraron y otros vivían errantes. Y lo mismo ocurrió en Languedoc, Poitou, Saintouge y otros departamentos en que estaban en mayoría los antipapistas, los nacionales.

El Papa envió su bendición a Luis; y este monarca, este imbécil, ó este burro, exaltado por su fanatismo estúpido, ofreció a Dios (al Papa) en compensación a sus pecados, la total conversión de sus súbditos. Y promulgó un decreto disponiendo:

- 1.º Demolición de todos los templos protestantes (cristianos).
- 2.º Prohibición de reunirse, ni aun en privado, para los ejercicios del culto protestante.
- 3.º Prohibición de salir del reino, bajo pena de galeras para los hombres, y prisión perpetua para las mujeres, con pérdida de bienes.
- 4.º Bautizo forzoso para los hijos de los protestantes.
- 5.º Prohibición de llevar consigo los emigrantes a sus hijos, menores de siete años.
- 6.º Pena de muerte y privación de sepultura a los relapsos.»

¿Se van enterando los republicanos? ¿Se enterará el Sr. Salmerón? ¿Se enterará el Directorio?

Pues oigan más; oigan a un historiador:

«La libertad concedida a la soldadesca, hez de la sociedad en aquel tiempo, produjo un desbordamiento inaudito. La rapiña, la violación y el asesinato, eran los medios ordinarios de conversión hacia la dulce y cariñosa madre la Iglesia católica.»

Se tostaban los pies, se daba la estrañada, se extirpaban ó quemaban las partes genitales y mamarías; se amarraba a las madres, para que viesan morir de hambre a sus hijos de pecho, y otros muchos horrores por el estilo. No quedaba pues, otro recurso que abjurar ó morir en el tormento.

Y los que abjuraban, aun después de mutilados, tenían que postrarse a los pies de los representantes de Cristo (del Papa), inspiradores y directores de tantas y tantas crueldades, y besar humildemente la mano de sus verdugos.

Los hombres dignos, los hombres de corazón, los que no se humillaban, eran encerrados en los calabozos de los conventos y castillos, donde se les arrojaba por todo alimento animales muertos en putrefacción.»

Bossuet, el jesuita Bossuet, director espiritual del rey Luis 14, de la dinastía Borbónica, pronunció en el funeral del canciller Terrier, firmante del decreto de revocación del Edicto de Nantes, la siguiente oración, oración que se introdujo en los catecismos escolares, y en los devocionarios de beatas y de beatos:

«Católicos: Ensanchemos nuestros corazones ante la piedad de Luis el grande. Elevemos al cielo nuestras aclamaciones, y digamos a este nuevo Constantino, a este nuevo Teodosio, a este nuevo Carlo-Magno: Habéis salvado la fe; habéis salvado el catolicismo. Por vos no existe ya la herejía. Dios sólo es el autor de tan grande maravilla.»

Se acuñó una medalla conmemorativa de la revocación del edicto de Nantes; se erigieron estatuas al rey y a su confesor. Y el Papa celebró tan fausto suceso con un consistorio extraordinario y un solemne *Te Deum*.

¿Se van enterando, los que se apellidan liberales, de que no es posible vivan en amable compañía, como creen los papanatas ó como quieren hacer creer los pillos, la democracia y el catolicismo? ¿Se van enterando y convenciendo de que el lobo no puede habitar con el cordero, ni el gardoño con la paloma, ni el zorro con la gallina? ¿Se va enterando el Directorio de la Unión Republicana?

Tan terrible presión trajo, sin embargo, una ventaja para la Democracia. Artistas, ricos comerciantes y hombres de ciencia, en número de más de un millón, abandonan el país, a pesar de las dificultades que para ello tenían que vencer.

Generales, oficiales y soldados, emparentados con los protestantes, ó que simpatizaban con la causa de éstos, empezaron también a pasar al extranjero, en proporción tan alarmante, que en menos de dos años, desde 1686 a 1688, 14,000 soldados, 800 oficiales y 15 generales, desertaron al extranjero; contándose entre estos últimos, el mariscal Schomberg y los generales Basnage, Rapin, Thoiraz, Suarin, Ancillon, Trouchi, Candolle y otros.

Alarmado el Papa por la rebeldía de los corderos de su rebaño, y furioso Luis por no poder convertirlos al catolicismo como había prometido al representante de Dios en la tierra, reitera sus decretos anteriores, imponiendo pena de la vida, confiscación de bienes y privación de sepultura:

- A los que emigrasen al extranjero.
- A los que lo intentasen.
- A los cómplices en la fuga.
- A los que practicasen la religión protestante.
- A los que no bautizasen a sus hijos.
- A los que no los mandasen a escuelas católicas.
- A los que trabajasen en día festivo.
- A los que no asistiesen a misa.
- A los que muriesen sin confesión.
- A los que no asistiesen con vela a las procesiones.

A los que no se descubriesen ante Dios y sus santos.

A los que no besasen la mano a los curas y frailes.

Y a los que cometían delitos análogos. ¿Se van enterando los verdaderos españoles?

Francia parecía deshacerse como la sal en el agua. Las persecuciones religiosas, el alojamiento de las tropas convertidoras, y las exacciones fiscales, paralizaron casi por completo la industria, arruinaron el comercio y convirtieron en erial los campos. Francia perdió la tercera parte de su población, y más de la mitad de su riqueza. Y sin embargo, Roma y los obispos franceses excitaban al monarca a continuar su obra de redención católica.

Austria y Alemania ven la ocasión de recobrar su superioridad política en Europa, y declaran la guerra a Luis, a la vez que también lo hace Inglaterra, Holanda, Suecia, Dinamarca y Suiza, y Francia pierde todas sus conquistas exteriores, quedando reducida a sus naturales fronteras.

¡Oh reyes católicos!

¿Van conociendo los lectores a Luis 14, apellidado el Grande por los católicos? ¿Se van enterando de lo que son los reyes católicos?

Pues el Papado, después de haber concluido por consunción con la casa de Austria en España, nos plantó en la Península un vástago de la no menos católica casa francesa de Borbon, dinastía fundada, sin embargo, por el antipapista Enrique 4.º ¡Oh, si éste levantase la cabeza!

1701 y 1901.

Con la muerte de Carlos 2.º (el hechizado), sin sucesión directa, el Papa de aquella época, y su lugarteniente Luis 14, nombraron rey de España al nieto de este último, Felipe de Borbon, descendiente de Felipe 1.º (el hermoso) por rama femenina.

Pero el archiduque Carlos, hermano del emperador Maximiliano de Alemania, descendiente también de Felipe 1.º, por rama masculina, alegó mejor derecho que el Borbon, y se entabló el pleito a tiro limpio. El archiduque no era católico.

Roma y Francia, teniendo por auxiliares los neos españoles (la gente negra), defendían al católico Felipe. Y Alemania, Inglaterra y Holanda, auxiliadas a su vez por los liberales españoles, defendían al hereje Carlos. Cataluña, Valencia y Andalucía, proclamaron a este último. Quince años duró la lucha, en que ambos partidos extranjeros jugaron con España como se juega en un frontón con una pelota.

Dos veces ocupó Carlos a Madrid, y dos veces la ocupó Felipe.

Y aún quedó la pelota en el tejado y el pleito por fallar, después de tan prolongada lucha, porque, habiendo fallecido sin hijos el emperador, dejó por heredero a su hermano Carlos, con cuyo motivo, abandonó éste sus derechos a

la corona de España, y regresó a Alemania.

Perdió entonces España, no obstante la ayuda material del católico Luis 14 y de las vocinglerías del Papa, ya bendiciendo a unos, ya excomulgando a otros, toda la América del Sur, Flandes, Gibraltar y Menorca. (Esta última la recobramos con la ayuda de Napoleón.)

En Febrero de 1701 entró Felipe en Madrid entre nubes de incienso. Se mandó blanquear las fachadas y barrer las calles; y tuvieron lugar grandes festejos, entre los que figuró como era de rito, un auto de fé solemne, en que fueron inmolados, de varios modos para mayor amenidad, 119 herejes (liberales), entre los que había mujeres y niños. Asistieron al acto, con sus feligreses, los curas de los pueblos inmediatos, y los maestros de escuela con sus niños.

La presidencia correspondía, de hecho y de derecho, al rey. Pero Felipe se excusó, pretextando cansancio. Presidió el Corregidor, acompañado de la grandeza y clero. Y cuando hubo terminado tan piadoso y tan católico acto, el tribunal se trasladó con gran pompa a Palacio. El nuevo rey firmó el acta y juró de rodillas ante el Inquisidor general defender la fé católica, representada por el Papa y sus ministros, hasta perder la vida si fuese necesario. Y delatar al santo tribunal de la fé a cuantos supiese ó creyese tibios en ella, aunque éstos fuesen sus propios hijos, sus padres, su esposa ó sus hermanos.

¡Y rara coincidencia!

A los tres siglos cabales, que representan una trinidad católica, en 1901 se replantea en España la dinastía de los Borbones. ¿Qué perderemos en esta nueva época? Porque ya no quedan apenas ramas que perder, como no se pierda el tronco.

Los tiempos han cambiado, y no figurarán autos de fé entre los festejos reales; pero el nuevo vástago, para honrar y recordar a su ascendiente Luis 14 y a su antecesor Felipe 5.º, tomará posesión de sus derechos a la Corona, según se dice, con manto, calzón corto y medias de seda, traje a la usanza de aquella gloriosa época.

Y algo es algo para resucitar las pantorrillas, coquetas y pelucas postizas.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid, 1901.

## Murmuraciones

Caballeros y señores: Acabo de leer las últimas noticias telegráficas y me encuentro verdaderamente emocionado.

El traje de boda de la princesita de Asturias —a despecho del señor Ministro de la Gobernación, ese cursino de los demonios— ha sido manchado de sangre.

Madrid está que arde.

Valencia está que quema.

Santander está que achicharra.

Granada está que levanta ampollas.

El amor y el respeto del pueblo español hacia las virtuosas instituciones, así políticas como religiosas, que nos rigen, tan mal por cierto, no pueden ser más patentes.

A la suspensión del periódico republicano madrileño *El País* ha seguido la suspensión de *El Pueblo*, de Valencia, diario que dirige Blasco Ibañez, y que redactan Rodrigo Soriano y Roberto Castroviejo, tres catedrales de la Iglesia periodística republicana española.

Afortunadamente para mí, esto es, para EL BALUARTE, Sevilla está como una balsa de aceite y no hay temor de que por las autoridades se nos ponga la proa.

Nuestra sangre no se enciende con cuatro chillidos, ni somos de los que salen a la calle a gritar para darle ocasión a la guardia a que dispare la carabina.

No obstante de que todo temor a disturbios haya desaparecido en nuestra ciudad, tengo hecha una observación muy curiosa.

Como el balconcito de nuestra Redacción da frente a una de las principales calles que dan acceso al principal mercado, diariamente estoy acostumbrado a ver pasar los frailes motolines con sus grandes espuelas, su cara de bruto y su ropa sucia.

Desde que comenzó el *meno* contra los frailes católicos, y los jesuitas católicos, por el país más católico del mundo, según dicen... no veo pasar un fraile ni para un remedio.

Sé de positivo que algunos han variado de domicilio, yendo a parar con su capucha y demás aditamentos a la calle Parras.

Ellos están convencidísimos de que nuestro pueblo es incapaz de atentar contra los representantes del Papa en la tierra, pero... por si acaso, como no las tienen todas consigo, se quitan de enmedio.

Yo creo que hacen bien.

Quien quita la ocasión, quita el peligro... y

más vale un por si acaso que un quién pensara Quitese la piedra y se evitará el tropezón.

Me parece que mi sentido, al escribir las líneas anteriores, no puede ser ni más sensato, ni más gubernamental.

Yo soy partidario fervoroso del orden... ¡Vaya, como que, por serlo, lo llevó como apellidado. Ahora bien: si soy partidario del orden, no lo soy lo mismo de las Ordenes... monásticas. A esas las detesto.

Me he propuesto no pagar los vidrios rotos en esta contienda.

Estimo que cada uno tiene un sitio que ocupar, y, cuando llegue el caso, el mío lo ocuparé.

Ya he pasado aviso a mis amigos los alcaide y carceleros del Pópulo.

Y me han contestado diciendo:

—Se le espera... ¡Pueden traerlo cuando gusten!

\*\*\*  
Todos, todos los periódicos llenan todas sus columnas de insultos y de protestas contra la gente frañuna, hasta aquellos que a diario insertaban la liturgia dando *coba* a las beatas con inútiles excusas... Y el movimiento es tan grande, la marea es tan profunda, que hasta se dicen amigos míos la mar de curas...

¡Viento hermoso que en los pueblos con gritos de rabia zumba, bien haya este *resurrexit* que viene a romper la esclusa que a nuestra valiente España tenía sumida en la tumba de un pasado de vergüenzas y de un presente de chusmal!

\*\*\*  
Lo sucedido en Santander es lo siguiente:

«Después de romper los cristales, se dirigió al palacio del obispo, que fué también apedreado, y luego, por el paseo de Miranda, al convento provisional de los Carmelitas.

Los manifestantes, tomando por el atajo, llegaron antes que la guardia civil.

Rompieron cristales y penetraron en el convento. Hallaron bastantes hábitos amontonados, pero ningún fraile; supóñese que éstos, vestidos de paisano, habían huido a tiempo.

La gente quemó algunos hábitos y desgarró otros, llevándose a la calle los jirones; destrozaron varias PIPAS DE VINO que había en el convento.»

Si las destrozaron de verdad, lo siento. Porque, digan lo que quieran, el vino siempre es aprovechable.

Bueno es que haya coraje, pero no tanto. ¿Qué culpa tenía el vino que estaba dentro de las pipas?

¡Tontos! ¡Háberselo bebido para adquirir más coraje!

\*\*\*  
*Sempronio*, de *El Liberal* de Sevilla, haciéndose cargo de la noticia que yo di ayer, asegurando que el azahar para la corona virginal de la princesita había sido remitido desde Sevilla, lacrimosa acerca de la suerte de la flor sevillana, diciendo que los ramos, entre el estruendo del motín, ó de los motines, caerán *desmigajados*...

Pero... *Sempronio* del demonio, ¿tú te has creído que los ramos de azahar iban prendidos en una *media boba*?

No, hombre, pierde cuidado. No se *desmigajan*.

En último caso, se diseminarán, marchitándose, avergonzados de ser un símbolo de desdichas presentes y futuras, en vez de emblema de amor y de paz, de felicidad y de dichas.

\*\*\*  
Carrera... suspedita:

«En Granada han sido apedreados unos frailes que iban en coche. El cochero, viendo el peligro, les obligó a descender, para esconderse.

Se tomaron precauciones, patrullando por las calles la benemerita.»

Parece que estoy oyendo al cochero, bajando del pescante y abriendo la portezuela:

—¡Eh, parecidos... pá fuera, que me van a matar a caballo a peñascazos y a mí a mardiciones!...

—Hijo mío, todo sea por Dios, ¡pero arreal—dirían los frailes.

—¡Que no arreo... y que se bajen ustéas, que contra estos peñascazos no sirven las indulgencias ni las bendiciones!...

\*\*\*  
Ovación dada en Madrid al ilustrísimo señor ministro de Instrucción pública:

«Cuando estaban los manifestantes en el Prado, tuvo la mala oportunidad de pasar por allí en su carruaje oficial el Sr. García Aliz, que regresaba de su departamento.

Roconocerle los manifestantes y cubrir de piedras el carruaje, fué todo obra de un segundo; algunas piedras rompieron los cristales de las ventanillas, sin que ninguna, por fortuna, hiriese al ministro.

El Sr. García Alix se apresuró á ir al ministerio de la Gobernación para decirle á su compañero, el Sr. Ugarte, que lo del Prado *no había sido nada....*

Y enseguida... el Sr. García Alix se iría al ministerio á meditar un nuevo decreto para establecer en las universidades del reino de Caserta una clase de religión con gotas de cantos rodados....

Para que, otra vez que suceda, por fortuna, apunten mejor.

¡Aviso del cielo! ¡Aviso del cielo!  
Lean ustedes:

«Al medio día de hoy ha fallecido el actor D. Ricardo Valero, que hacía en *Electra* el papel de *Pantoja*.»

*Pantoja* es el personaje en quien Pérez Galdós simboliza el oscurantismo y la reacción.

¡Oh, Providencia, Providencial!  
Se conoce que eres la mayor enemiga de los que se titulan tu ejército.

Mandas un rayo... y cae en un convento ó en una iglesia.

Ordenas una muerte repentina... y sucumbe Morgadés.

Lo malo es que ahora te has equivocado.

Porque el pobre Ricardo Valero hacía de *Pantoja* por ganar los garbanzos, pero era liberal cuando hacía de Ricardo Valero.

Las valientes cigarreras de Madrid han hecho un acto de mujeres esforzadas de sentimientos honrados. El alcalde madrileño dió billetes del teatro porque, á cuenta de la boda, se divertirían un rato. Y las dignas cigarreras una comisión nombraron para que fuera á decirle, al alcalde y á sus amos, que ellas no necesitaban aquel odioso regalo, porque eran hijas del pueblo, y sienten cual él el santo grito de—*Viva España sin Caserta ni beatos!*  
¡Y óle por las cigarreras!  
¡Vivan su gracia y su garbol!  
¡Vaya un beso, buenas mozas, dé donde dé, en cualquier lado!

Un héroe de los innominados, de los del montón.

Dicen desde Valencia:

«A las once de la noche falleció en la casa de socorro, Daniel Serrano, que era dependiente de una casa de comercio, é hijo de un guardia civil.

Se negó á confesar, diciendo que no tenía más religión que el amor á sus padres y al trabajo.»

Es decir, profesaba la verdadera religión, y hacía todo lo contrario de lo que hacen los religiosos.

Amaba á sus padres... que los religiosos no aman.

Amaba el trabajo... que los religiosos odian.

¡Qué mala intención tiene *El Porvenir!*  
Lean ustedes este sueltico:

«Ha pasado por Sevilla, después de haber predicado en la Catedral de Córdoba, el padre Pío, de los franciscanos de Regla, que va á Villamartin, llevado por el párroco de aquella villa, D. Rafael Segovia, donde predicará la próxima Cuaresma.»

¡Qué bien le sigue la pista el colega al padre Pío!

¡La traerá con él!  
Porque, como se entere la gente motinesca, ¡el padre Pío no va á decir pío siquiera!

CARRASQUILLA.

## Consejo de ministros

Dicen los compañeros de la información que el lunes, en los momentos en que el baile paulatino estaba en todo su apogeo, los ministros se reunieron secretamente y celebraron un importantísimo consejo, cuyos acuerdos se notarán de un modo contundente en las espaldas de los liberales, porque nosotros—dicen los ministros—tenemos que morir en plazo muy próximo, y por esto precisamente debemos dejar el camino á nuestros sucesores, que también pertenecen á la gran coalición neo-jesuita co-monárquica carca acaparadora privilegiada.

Los liberales se han atrevido á profanar el sagrado nombre de los ignacianos. Los liberales que pagan y ayunan han tenido la osadía, con sus manifestaciones y gritos de interrumpir las fiestas del régimen, los regocijos de la realeza, y de interponerse entre nuestras placidas digestiones y los esplendrosos festejos con que la corte y el Gobierno querían divertirse y divertir

al pueblo con fuegos de artificios y luminarias, elevando su atrevimiento hasta proferir gritos muy significativos y amenazas á hogares muy elevados, que nosotros ni queremos ni podemos tolerar.

Ese esclavo aprisionado con las cadenas espirituales que le hubieran conducido al cielo, ha roto las ligaduras, y, provocador, amenaza á todo y pretende nada menos que aniquilarnos y prender fuego á la casa.

Así hablaba Ugarte, en tanto que Azcárraga, silencioso, pasaba las cuentas de su rosario, hasta que el ruido, no el del baile, sino el de la calle, les produjo un gran terror, por el estampido que sonó fuera, y dando pruebas de su valor, salieron precipitadamente del salón del Consejo, no para requerir el concurso de la guardia, sino en busca de un lugar oculto donde refugiarse, al abrigo de la justa indignación popular.

Pero es el caso que el Gobierno, y todo el elemento oficial y neo, se sienten con ardor belicosos, y dispuestos á proceder á los medios más violentos, ahogando en sangre las justísimas demandas de un pueblo que ya no pide rebaja de tributos ni demanda su mejoramiento en el orden de la vida física, sino que clama por su dignidad y por su honor, y se lanza á la calle á demandar la libertad ó á tomarla.

Se ha abierto el abismo, y el abismo es insondable, aunque el señor Romero diga otra cosa. Anu en estos momentos trágicamente críticos, se ha puesto á un lado la discreción y el buen consejo, y se provoca y se excita á esas multitudes que todavía ni han disparado un tiro ni han acudido á la agresión en justa defensa, ni han dado señales de violencia.

El abismo está abierto; es insondable, porque ni pueden coexistir dos soberanías, ni se puede excitar al jesuitismo, dando la mano á los liberales. Y aquí ya no caben términos medios ni componendas. Sean las que fuesen las causas, sabemos y conocemos bien los responsables de todas las venturas, incluso de la invasión jesuita, y todos los comprometidos en ella, como todos los interesados en la desdichada cuestión que ya había consagrado la iglesia, son incompatibles con la dignidad de España, con el honor de los españoles y con la libertad, el derecho y la justicia, cuya conquista alcanzaremos mediante el esfuerzo de los liberales ni mixtificades ni hipócritas.

El consejo de ministros ha establecido la divisoria; nosotros vamos al asalto de la fortaleza. No hay transacción posible.

A. A.

## De actualidad

El Gobierno está contrariado.

Algunos ministros censuran á Ugarte, que pudo evitar graves sucesos, siendo hoy tarde ya. Ugarte ha informado á los periodistas, procurando justificarse y diciendo que por querer evitar la nota desagradable empleó procedimientos de prudencia.

Si no son suficientes, se verá en el triste caso de emplear la energía y salpicar de sangre la boda de la princesa.

El despacho de Azcárraga con la Regente ha sido importante.

La informó de las manifestaciones y la expuso la situación sin ocultarle nada.

Despacharon con la reina los ministros de marina y Guerra, y pusieron á la firma varios decretos.

El entierro de Campoamor ha sido solemnísimos.

Salió del ministerio de Instrucción pública á las tres y media.

La carroza modesta y el féretro de caoba. La multitud agolpábase en los alrededores: llena la carrera.

Presiden García Alix, Silvela, Romero, el duque de Rivas, Vadillo y Villaverde.

Las cintas llevaban Casa Valencia, Moya, Vital Aza y otros.

En el cortejo vense representantes de todas las jerarquías y corporaciones, ejército y marina, Salmerón, Azcárate, López Domínguez, Sellés, Nuñez de Arce, Picón y muchos más literatos, artistas, políticos y personas de todas las clases sociales.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial tienen representación, que iban acompañados de maceros.

Despídese el duelo al final de la calle Mayor. Los estudiantes dieron algunas voces.

Con tranquilidad pasó la comitiva por el Botánico, Prado, Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol.

El Consejo de ministros ha durado dos horas.

Accediendo á los deseos de las Baleares, se ha acordado que informe la comisión técnica de Londres y los Arsenales sobre las facilidades para traer el dique de Subiza.

A propuesta de Linares, se consultará al

Consejo de Estado sobre el expediente de derechos pasivos de individuos de Guerra y Marina.

Aprobóse la reglamentación del sistema antropométrico.

Toca da cuenta de la resolución de la huelga del ferrocarril de Cáceres.

La compañía garantizará los acuerdos.

Acordóse la caducidad de la concesión de las obras del puerto de Pajares, y publicación en el Boletín de Obras públicas.

La estatua de Colón, que viene de París, se colocará en el Retiro.

Ocupándose de los sucesos, convinieron en la necesidad de restablecer el orden, considerando que, sin declararse, existe el estado de guerra, por estar las tropas en la calle.

Declararon que se procederá con energía.

Se ha negado permiso para la publicación del *Nuevo País*.

La familia de Caserta marcha mañana por la noche á Londres.

*El Español* cree probable un Gabinete presidido por Villaverde y apoyado por Silvela.

### Desórdenes

EN MADRID.—Durante el desfile del entierro de Campoamor, entre la concurrencia sonó algún viva y muera, y prodújose excitación.

Disolvióse la comitiva, y grupos en manifestación dirigiéronse á la calle de Fomento, y apedrearón el convento de Reparadoras: diéronse cargas.

Resultó herido un teniente de seguridad y varios contusos: algunos detenidos.

Diéronse cargas en la calle de la Montera y Puerta del Sol.

Cargaron de la benemérita dos escuadrones.

En Madrid, en las cargas de la calle de la Montera, fué detenido un oficial de Estado Mayor, de uniforme.

Dos paisanos heridos.

Ha llamado extraordinariamente la atención que ni en el *Círculo militar* ni en *La Peña* hayan puesto colgaduras, ni durante la noche estuviesen iluminadas sus fachadas, en celebración de la boda de la princesa de Asturias, como lo tenían ordenado.

A las once de la noche diéronse varias cargas en la Puerta del Sol, haciéndose imposible detallar las manifestaciones que durante toda la noche se han organizado en Madrid, y las cargas que se han dado, los incidentes ocurridos ni el número de contusos y heridos, como tampoco el de faroles rotos.

A las nueve de la noche salieron del Ministerio de la Gobernación tres secciones de guardias civiles montados, dirigiéndose por varias calles próximas á la Puerta del Sol y emprendiéndola á sablazos con cuantas personas encontraban á su paso.

Muchas se refugiaron en el número escaso de tiendas que se hallaban abiertas.

Los dueños de éstas favorecían á los manifestantes, increpando duramente á la Guardia civil.

La policía recogió bastantes heridos, conduciéndolos al Ministerio de la Gobernación.

Ha podido observarse que durante las cargas dadas en las calles céntricas, apedrearón á la Guardia civil desde muchos balcones.

Los municipales subieron á las casas para averiguar quiénes tiraban, practicándose algunas detenciones dentro de los domicilios.

En todas partes se escuchan aceustos de indignación por la inculicable conducta de los agentes.

EN VALENCIA.—Continúa la excitación en esta capital.

Han conferenciado el capitán general y el gobernador civil.

Se dice que acordaron en la conferencia que las tropas prestasen auxilio á los guardias civiles en caso necesario.

Ha sido denunciado y recogido el periódico *El Pueblo*, conminándosele con suspenderle, caso de que se extralimite en los juicios que formule.

Se cree que se declarará el estado de guerra en la primera colisión que ocurra.

Más de 3,000 personas han asistido al entierro de D. Rufino Fernando, médico y caracterizado republicano.

Al despedirse el duelo, los concurrentes formaron una manifestación que recorrió las calles dando vivas y muertas y que siguió hasta la plaza de la Reina.

Allí enarbolaron una bandera negra, dirigiéndose á la residencia de los jesuitas.

Frente á la residencia de los jesuitas los manifestantes levantaron algunos adoquines, apedreando el edificio é intentando abrir sus puertas.

De improviso abrióse una de aquéllas, saliendo unas parejas de la guardia civil, que fueron apedreadas.

Los guardias hicieron fuego, hiriendo gravemente á Daniel Serrano, de 22 años, y á Miguel Carret, estudiante de Medicina.

Los guardias civiles dieron luego una carga en el mercado, disolviendo los grupos que allí había.

Los comercios se cerraron enseguida.

Se cree que al fin se declarará el estado de guerra.

El gobernador impuso esta mañana una multa de 500 pesetas á *El Pueblo*.

Esta noche ha enviado un oficio al director de dicha publicación suspendiéndola.

Entre la multa impuesta por el número de esta mañana y la suspensión no ha mediado ningún número del periódico.

EN SANTANDER.—Los manifestantes han invadido el convento de padres Carmelitas, produciendo en los religiosos un pánico indescriptible.

Los frailes huían despavoridos.

Íniciábase un incendio en el convento; acudió á éste fuerza de la guardia civil, que logró extinguirlo á los pocos momentos, entre una lluvia de piedras.

Al pasar los manifestantes por las casas de algunos integristas, éstos arrojaron agua sobre ellos.

Inmediatamente caía sobre la casa una lluvia de piedras.

La guardia civil dió varias cargas, oyéndose algunos disparos.

EN GRANADA.—Se ha organizado una manifestación, que recorrió varias calles dando vivas y gritos subversivos.

Los manifestantes intentaron forzar la entrada de la administración de correos con objeto de apoderarse de los paquetes de los periódicos de Madrid.

Guardia civil á caballo impidió que los manifestantes realizaran su objeto, produciéndose gran alarma y cerrándose los establecimientos.

Los obreros preparan para mañana una manifestación.

Los ánimos están excitadísimos, temiéndose graves desórdenes.

Las residencias de los padres jesuitas siguen custodiadas.

EN BARCELONA.—Todos los conventos están custodiados por fuerza de orden público y guardia civil.

En los kioskos se ha puesto á la venta unos lazos con los colores nacionales cubiertos por crespón negro, siendo muchas las personas que lo llevan.

Se han reconcentrado en esta capital todos los guardias civiles de los pueblos comarcanos. Continúa la agitación.

EN BADAJOZ.—En Badajoz ha habido manifestación de 400 personas, arrancando las placas del Corazón de Jesús y apedreando el Seminario.

La policía disolviolos.

EN ZARAGOZA.—En Zaragoza los estudiantes acordaron que una comisión vaya á Madrid á protestar de los sucesos de ayer.

El Ayuntamiento celebró sesión extraordinaria con el mismo objeto.

El Gobernador ha declarado cesantes al jefe de policía, un inspector y 5 agentes.

## LA CARTA DE LA SOR

Si la abadesa ultradengosa se hubiera echado á soñar, no hubiese pensado que su petitoria carta viera algún día la luz pública. Afirмо que hubiera cortado su manecita muerta antes de tomar la pluma para escribir sobre el inmaculado papel.

¡Qué horror! Ver su carta en manos de un hereje, porque es demócrata sin desplantes serenos y cristiano sin asomos de ridícula hipocresía; en las manos pecadoras de un cantor de la libertad y el amor al prójimo. ¡Qué desgracia ver su epístola inserta en las columnas de un periódico que leerán miles de hombres honrados, que no venden sus conciencias y aman la justicia y aborrecen el oscurantismo infamante.

Pero basta de preámbulos y copiemos la carta, modelo literario en su género:

«Viva Jesús.—Señor D....—Muy benemérito señor mío, de toda mi distinción, y nuestro predilecto y siempre amado padre bienhechor, inolvidable en la augusta presencia....

Me da mucha pena de que pase tanto tiempo sin tener el indecible consuelo de saber de usted (papeles mojados), si bien comprendo que sus graves y múltiples atenciones se lo impiden, y hace bastantes días que estoy queriendo le escribir, mi más amado padre bienhechor (el afán de pedir obliga á estas pobrecitas más que un consonante); pero he dejado pasar los días; hoy al fin me decido, diciéndole á usted como las dos hermanas Marta y María dijeron á su divino Maestro:—Señor, si vos hubiésteis estado aquí, Lázaro no hubiera muerto.—Esto le repito yo, mi bondadoso y querido señor; si usted estuviese aquí, éstas, sus amantes y reconocidas siervas, no estarían á punto de perecer, pues no puede figurarse cuál es nuestra situación; hoy estoy ya que no sé dónde acudir, y parece que el Divino Corazón de Jesús me inspira que acu-